

El invasor emprende la séptima ofensiva en el Ebro

Nuevamente se vuelca sobre nuestras posiciones, el más extraordinario aparato de guerra, con la artillería italiana y más de 300 aparatos de bombardeo que es neutralizado por la extraordinaria capacidad de resistencia y combatividad de los soldados españoles.

Parte de Guerra del día 30

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—En la jornada de hoy las fuerzas al servicio de la invasión han iniciado su séptima contra-ofensiva en la cabeza de Puente del Ebro. Apoyados por la constante actuación de la aviación y artillería extranjera, han atacado la línea propia comprendida entre Sierra Pandola y Salvatera, dirigiendo su esfuerzo principal a Sierra Caballa, donde la lucha, que no ha cesado en toda la jornada, continúa violentísima a la hora de redactar este parte.

Los cazas republicanos entablaron varios combates con los aviones de la invasión, consiguiendo derribar cinco «Fiat» sin sufrir pérdida alguna a pesar de que uno de nuestros aparatos en una de sus maniobras chocó con un caza enemigo, resultando con la quilla y el timón de dirección rotos, siguiendo, no obstante, la lucha. Fue capturado un teniente italiano que se lanzó en paracaídas.

En los demás frentes sin noticias de interés.

Parte de Guerra del día 31

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—En el durísimo combate de ayer en Sierra Caballa, las fuerzas al servicio de la invasión, consiguiendo, a costa de muchas bajas, ocupar seis alturas, tres de las cuales fueron reconquistadas durante la noche en brillantes contrastes de los soldados españoles.

Hoy el enemigo ha continuado su ofensiva apoyado por la acción constante de la artillería italiana y más de 300 aviones italo-germanos, estrellándose repetidamente ante la firme resistencia de nuestras tropas. A la hora de redactar este parte, continúa el intensísimo combate en las cotas 836 y 582 de Sierra Caballa y en las posiciones propias del cerro de San Marcos.

La aviación republicana actuó con gran eficacia entablando combate con los aparatos de la invasión. Fueron derribados varios aviones enemigos, cuyo número no puede ser precisado, salvo dos «Messerschmitt» que cayeron en Sierra Llavería, por haber sido abatidos los demás en zona enemiga. Nosotros perdimos dos cazas cuyos tripulantes resultaron ilenos.

CENTRO.—Los soldados españoles rechazaron fácilmente un golpe de mano enemigo en el sector de Cienfuegos.

En los demás frentes sin noticias de interés.

AVIACION

En la noche de ayer los aviones de la invasión bombardearon Sagunto, el sector norte de Valencia y los pueblos de Alginet y Solana, causando muertos y heridos entre la población civil. A las 10:23 horas de hoy, cinco trimotores italianos, bombardearon en Valencia la zona por-

tual y barrios urbanos próximos a la misma. Uno de los explosivos cayó en el mercante británico «Stanley Cakar». También en la mañana de hoy la aviación italiana bombardeó Alicante ocasionando víctimas.

El diario
de todos los
Albacete
ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA U.E.I.C.

Año II (Cuarta época) Núm. 322

Martes, 1 de noviembre de 1938

LA MEJOR MANERA DE ACORTAR LA GUERRA ES PREPARARSE PARA UNA GUERRA LARGA

El Dr. Negrín pronuncia un brillante discurso de despedida a los combatientes internacionales

BARCELONA.—El doctor Negrín ha dirigido por radio un saludo de despedida a los combatientes de las brigadas internacionales que abandonan España.

El discurso del jefe del Gobierno ha sido el siguiente:

«Amigos de España que desde 33 naciones habéis venido a combatir la invasión agresora de los países anti-democráticos y a defender los principios de libertad y convivencia internacional de los que es hoy mi patria el adalid singular: Al despediros de vosotros, sé que las palabras que más agradeceréis serán las que lleven a vuestro ánimo la certeza de que no hemos de flaquear en nuestro empeño».

Tenéis derecho a esa seguridad, paisanos de la libertad. Habéis abandonado vuestros lares haciendo afeos íntimos. Habéis arrojado toda mira de interés personal, sacrificando el presente y truncado el porvenir. Habéis superado el instinto de conservación acudiendo libremente a ofrecer vuestra vida. Todo ello por venir a defender la causa de la justicia.

PARA TOMAR NUESTRA DECISION NO TUVIMOS QUE CONSULTAR A NADIE

Tenéis derecho a esa certidumbre, exilios de la democracia. Os la da vuestra pasión de heroísmo. Heroísmo espontáneo y auténtico. Heroísmo sublime el vuestro porque sin mancha ni imposición violasteis a oscuras con la muerte, venciendo tribas, sortejando batallas que han amuldo las tartuferías compinchadas con la cobardía reistente, una vez; otras, el candor despiñado por los propósitos de quienes tienen por divisa la mentira y la falsía.

Habéis venido de los cinco continentes, de todos los países. De las más variadas tendencias políticas. De los idearios religiosos más dispares. Creyentes y ateos. Protestantes y católicos. Cristianos y no cristianos. Unos a luchar por ideales de liberación política y social; otros, porque sabíais defendéis aquí a vuestro oprimido; muchos, porque intuyes que en esta guerra se dilucida el futuro de sus respectivos

patrias, en las que hombres de más responsabilidad, pero menos clarividencia, nos obsesaban con una amable y amistosa hostilidad; bastantes, porque queréis limpiar el borron con que ha profanado la historia de su tierra una tiranía totalitaria; no pocos, para y finalmente por amor a España; y todos, porque el sentimiento de un santo deber les arrastra a convertirse en portadores del progreso del que es hoy España el portestandarte.

Y os marcháis en el momento de vislumbrar la victoria que habéis de ver el fruto de vuestros afanes.

Mañana

Terminaremos la publicación, hasta su totalidad, del magnífico discurso del jefe del Gobierno.

La República es para los campesinos un verdadero régimen de emancipación

En la gran concentración de masas, el camarada Uribe pidió a todos el máximo esfuerzo

El domingo por la tarde se celebró, conforme se había anunciado, la gran concentración de masas a las que el camarada Vicente Uribe, ministro de Agricultura y miembro del Buró Político del Partido Comunista, habló en un claro y excelente discurso que fue dir. criz para desarrollar la actividad que en el campo exige la situación presente.

La sala del Teatro Circo, como la del Capitol, al que se retransmitía, estaban totalmente ocupadas por in-finidad de campesinos llegados de toda la provincia y de las de Toledo, Cuenca, Murcia, Alicante y Valencia. También había muchos obreros y gran representación del Ejército en numerosos soldados y jefes y miembros de las distintas unidades de

Con la seriedad propia del dirigente del glorioso Partido Comunista y del ministro del Gobierno de unión nacional, nuestro camarada Vicente Uribe, habló a todas las masas de Albacete y su provincia.

Sin tópicos manidos, sin expresiones demagógicas, sin alucinaciones ni espejismos, Vicente Uribe planteó ante los campesinos y los antifascistas en general cuestiones son las directrices que han de seguir para contribuir de una forma eficaz a ganar la guerra y a mitigar las penalidades que ésta impone a todos los que habitan en la España leal. No fueron sus palabras dirigidas exclusivamente a los militantes comunistas, sino a todo el pueblo antifascista que quiera de verdad la independencia y la felicidad de España; ni se contrajo en discurso al marco de nuestro Partido.

El pueblo abrazó con caluroso entusiasmo las palabras de Uribe, prueba evidente de su conformidad con el enfoque que de la cuestión hizo nuestro camarada. En seguir sin vacilaciones la línea trazada, tienen las masas antifascistas un medio eficaz de contribuir a la derrota de los invasores y, con ella, a la independencia, a la paz y a la felicidad de nuestra querida patria.

Alemania prepara nuevos robos
BERLIN, 31.—Ha comenzado la campaña para crear opinión pública a favor de las pretensiones de Alemania de conseguir un imperio colonial.—Fébus.

El camarada Pedro Martínez, del C. C., que preside, pronunció unas breves palabras explicando el carácter del acto y su importancia, en el que los campesinos, estos campesinos llegados de toda España, podrán recoger del camarada Uribe la orientación y el estímulo para que sigan en el esfuerzo que exige una rápida construcción de la victoria.

Lee palabras de los más resonantes y destacados oradores y, después de des-
taca la urgencia revolucionaria y

Fue un estudio objetivo, sereno y concienzudo, hecho por un hombre que un partido, que ama a su patria y que, por ello, no regatea esfuerzos ni sacrificios para verla libre de las odiosas yodas invasoras. Esa fue la tónica y la directriz del discurso de Uribe.

Todos los antifascistas, pero especialmente los campesinos, deberán recoger las enseñanzas que se desprenden del acto de este tipo. Se pedía en él un mayor desprendimiento para facilitar al Gobierno en labores enormes, entregando a este todas aquellas producciones sobrantes, para una buena distribución, y se pedía también un esfuerzo todavía mayor que el hasta aquí realizado para producir los alimentos que son indispensables para vivir y luchar ya que cada día las dificultades de importar han de ser mayores debido a la posición aislada de los llamados gobiernos democráticos.

El pueblo abrazó con caluroso entusiasmo las palabras de Uribe, prueba evidente de su conformidad con el enfoque que de la cuestión hizo nuestro camarada. En seguir sin vacilaciones la línea trazada, tienen las masas antifascistas un medio eficaz de contribuir a la derrota de los invasores y, con ella, a la independencia, a la paz y a la felicidad de nuestra querida patria.

Alemania prepara nuevos robos

BERLIN, 31.—Ha comenzado la campaña para crear opinión pública a favor de las pretensiones de Alemania de conseguir un imperio colonial.—Fébus.

El camarada Pedro Martínez, del C. C., que preside, pronunció unas breves palabras explicando el carácter del acto y su importancia, en el que los campesinos, estos campesinos llegados de toda España, podrán recoger del camarada Uribe la orientación y el estímulo para que sigan en el esfuerzo que exige una rápida construcción de la victoria.

Lee palabras de los más resonantes y destacados oradores y, después de des-

(Para la página segunda)

El camarada Vicente Uribe ha hablado a los campesinos de España

Los campesinos, profundamente adictos a la República y al Gobierno, están dispuestos a realizar todos los sacrificios

No olvidemos que en la zona dominada por los extranjeros los campesinos viven incomparablemente peor que antes

(Viene de la página primera)

Camaradas: Más de dos años lleva el pueblo español metido en una lucha bárbara, cruel y sangrienta en la cual nosotros no tenemos ninguna responsabilidad porque militamos en la Patria, y las castas más reaccionarias y explotadoras del país, al frente del fascismo extranjero, nos hacen la guerra buscando que España desaparezca, buscando anular nuestra independencia nacional y la existencia de la República. El Gobierno y todos los Partidos del Frente Popular, todas las fuerzas auténticamente nacionales, proclamamos con absoluta entereza y con toda la fuerza que es menester para que se oiga en todo el mundo, que España no desaparece; que nosotros no nos damos por vencidos y que queremos, sobre la base de la plena independencia nacional, crear, dentro de un régimen democrático, una España grande, feliz y poderosa.

En la lucha no cabe disyuntiva

La lucha es, en términos tales, que no cabe absolutamente ninguna disyuntiva: o los vencemos o nos venecen con todas las consecuencias que esto trae para España y los españoles. De ahí que, a pesar de la dureza y penurias que la guerra trae, la compensación efectiva de lo que se juega en la contienda entre los que lo honda el pueblo español, que ante ningún sacrificio nos arredramos buscando eso que es nuestro anhelo: la victoria, con el triunfo de la independencia nacional y el régimen republicano, al cual todos estamos acrisolados sin distinción.

En la guerra por la independencia nacional mucho hay que hacer y mucha hay que trabajar. En los frentes, en las fábricas y talleres, en el campo, el esfuerzo redoblado de los españoles mantiene, a pesar de todas las vicisitudes contrarias, la fe y el alma en la victoria que nos permite, a pesar de elementos e italianos, a pesar de los amigos que nos han abandonado por ahí que lo hacen tan bien como al fueran fascistas contra España, a nosotros, a los españoles ir hacia adelante con la confianza completa en nuestro triunfo y con la convicción de que en fin de cuentas será la victoria de la República la que anublará en España.

La gran compenetración entre pueblo y Gobierno

Queridos camaradas, en estos momentos en que toda España presencia que por acuerdo del Gobierno de Unión Nacional, y a fin de dar a nuestra guerra el verdadero carácter inequívoco de ninguna especie, el carácter que nosotros queremos darle, los valientes internacionales abandonan nuestro país después que muchos miles de ellos han dejado aquí su vida en defensa de la República española. Vosotros, camaradas de Albacete, que fuisteis los primeros que visteis a los internacionales organizarse en su Brigada para acudir a la defensa de Madrid, debéis de levantáros, junto con todo el pueblo español, en un saludo fuerte para esos hermanos que hoy nos abandonan para continuar la lucha, en otros

partes del mundo, contra el fascismo.

El pueblo español tiene una confianza plena en la República. Esa confianza en la República, en los hombres y en los partidos no viene caída del cielo, camaradas de Albacete, la compenetración del pueblo con sus órganos representativos nos permite a todos nosotros que en todo momento y circunstancias, nos podemos dirigir al pueblo y decirle con entera claridad lo que pensamos y lo que de él pedimos para continuar adelante. Y la República se ha hecho carne indestructible en la conciencia del pueblo. La República es el régimen por el cual el pueblo de España se ha encontrado unos nuevos modos de vida y unos nuevos modos de hacer política que nos permite poder seguir adelante sin temer a que nadie nos engañe y mucho menos que nos traicione.

Lo que ha hecho y lo que hará la República en el campo

En la República, desde que ha comenzado la guerra a brevedad, se gobierna para el pueblo, y no con promesas; en la medida en que nuestros intereses lo permite, en la medida en que está en nuestras manos crear ya el régimen nuevo por el que nosotros votamos, los españoles, la República lo hace. No nos presentamos nosotros al se presenta el Gobierno únicamente con un programa a realizar para después de que termine la guerra con el triunfo de la República. Nos presentamos con hechos concretos, con cosas tangibles de las que ya en la medida de lo posible el pueblo conoce su beneficio y donde de una manera más terminante y categórica se puede establecer lo que la República es y lo que la República será mañana para todos los españoles una vez terminada la contienda. Es todo cuanto hemos hecho para que

En España tiene que acabar el régimen de explotación

La moratoria de rentas, medida de justicia

Hemos cambiado total y absolutamente el régimen social de la colectividad campesina en España. Los campesinos no deben olvidar, cuando la guerra exige e impone sacrificios, como se vivía antes, bajo qué régimen y en qué condiciones. No creo yo que sea muy necesario recordarlo, porque se hace tanto tiempo, no hace más que dos años que España continuaba siendo un país semifeudal. Todavía yo he tenido que proponer un proyecto de moratoria de rentas, porque aún hoy en España, camaradas, rentas que significan el cincuenta por ciento de los productos producidos por el campesino. Como no podía consentirse en el período actual que tales vergüenzas existieran, el Gobierno de la República ha prorrogado la moratoria de las rentas para que los campesinos que por circunstancias especiales habían de pagarlas, no las paguen y tengan ellos para vivir mejor y cultivar la

tierra para continuar la lucha, en otros partes del mundo, contra el fascismo.

El pueblo español tiene una confianza plena en la República. Esa confianza en la República, en los hombres y en los partidos no viene caída del cielo, camaradas de Albacete, la compenetración del pueblo con sus órganos representativos nos permite a todos nosotros que en todo momento y circunstancias, nos podemos dirigir al pueblo y decirle con entera claridad lo que pensamos y lo que de él pedimos para continuar adelante. Y la República se ha hecho carne indestructible en la conciencia del pueblo. La República es el régimen por el cual el pueblo de España se ha encontrado unos nuevos modos de vida y unos nuevos modos de hacer política que nos permite poder seguir adelante sin temer a que nadie nos engañe y mucho menos que nos traicione.

Haremos un régimen de trabajo y de justicia social

Aquellos que dominaban en España, aquellas señorías y aquellos políticos, aquellos caciques y aquellos terratenientes, tienen la culpa del atraso en que se encontraba España en la producción.

En acabando la guerra con la victoria de España, nuestra país no será un país atrasado, nuestro país no tendrá los arados romanos con que flexen que trabajar nuestros campesinos. Podemos decir: haremos de nuestra agricultura, una agricultura, con tractores y máquinas modernas para que los campesinos y el pueblo español vivan bien que es lo que nos interesa y por lo que luchamos.

Para establecer este régimen de trabajo y justicia social, el Gobierno de la República ha hecho algo de lo que ya debió hacerse hace mucho tiempo: hemos puesto la tierra en manos de los que la trabajan.

Acordémonos de los que sufren en la España invadida

Pero, camaradas, si nosotros hemos cambiado el régimen social de la tierra, si hemos puesto la tierra efectivamente en manos de los que la trabajan, no podemos olvidar que en la zona dominada por los extranjeros, los campesinos viven incomparablemente peor que antes. El fascismo se caracteriza y se distingue siempre por que viene a agravar las condiciones de vida del pueblo. Y decimos: nosotros, que conocemos tan bien lo que son los caciques y terratenientes españoles, cómo pueden vivir los campesinos que hoy se encuentran ahogados en Andalucía, Extremadura y otras regiones españolas cuando ya en el Régimen de la República aquellos caciques eran tan malos para los españoles.

Pero nosotros, sobre esta base de justicia social, podemos dar al trabajo

la posibilidad de vivir una existencia digna, de comer como no lo había hecho antes, de tener cultura y prestar a la colectividad nacional todo su esfuerzo. Para eso luchamos; esa es una de las razones por las que los terratenientes se sublevaron contra aquella pobre reforma agraria.

Por una efectiva revolución agraria

La justicia social la queremos para hoy y para mañana como norma de vida de la República Española. Y el Gobierno, interesado en la producción, interesado en el bienestar de los campesinos, interesado en establecer el nuevo régimen social en el campo, ha hecho todo cuanto ha estado en sus manos para que esta efectiva revolución agraria se produjera de la mejor forma posible y no efectuara lo mismo a la producción, porque esto es capital para nosotros y tanto como la tierra, va el crédito, van las posibilidades técnicas, va todo lo que tenemos en nuestras manos, que hoy no es mucho por desgracia, por que la guerra se lleva en gran parte las energías del pueblo. No hay duda que esto ha dado resultado—y no hay más que preguntar a los campesinos—.

En las provincias que yo he recorrido y sé que esto sucede también en Almería los campesinos están satisfechos; están contentos con la República; porque han visto prácticas por excelencia, los gusta ver cómo todo los hechos y no las promesas, y hoy tienen en sus manos los hechos tangibles de lo que la República significa para los campesinos españoles: un verdadero régimen de emancipación económica y política, sobre el cual puede desarrollarse con entera libertad y confianza el porvenir feliz

Hay que establecer un justo régimen de democracia en el campo

El campesino ha recuperado su dignidad y sus derechos

El Gobierno de la República en su programa de los trece puntos, señala con caracteres bien claros que nuestra vida campesina ha de desarrollarse sobre una base de democracia que permita el impulso creador, el desarrollo que corte todas las trabas que puedan oponerse en su camino y corte las velas de explotación, que el campo español tiene el deber de poseer. Yo os quiero decir: camaradas campesinos y camaradas todos: el establecimiento de una democracia campesina en España no es un asunto cualquiera; no es un asunto cualquiera porque en el campo español jamás ha habido ni democracia, ni libertad, ni cosa que se le parezca. Al lado de la dominación económica, al lado del sometimiento brutal de los campesinos y obreros a la voluntad omnipotente del cacique y del terrateniente, existía la desaparición absoluta hasta en los más leves rasgos de la personalidad humana, de aquellos esclavos sometidos a la dominación de los propietarios. Para el cacique, para el dueño de la tierra, el obrero agrícola o el campesino que tenía que pagar el 60 por 100 de las rentas, no era una perso-

na humana; no tenía ningún derecho, no era un ser al cual podía tener una dignidad y un corazón. Para estos señores que se llamaban las clases dirigentes españolas, el pueblo no era más que una manada de borregos sobre la cual se podía escalar, a la que se podía desmantelar, pisotear constantemente aun en lo más recóndito de la dignidad humana—que ellos eran incapaces de comprender—que se anidaba en cada uno de nosotros. Y los pueblos estaban sometidos a la voluntad de ese señor feudal, que disponía de la alimentación del que trabajaba, disponía de la vida del que trabajaba, disponía de la dignidad y también de la honra de los que trabajaban. Libertad política, ninguna; porque aún con régimen republicano, en miles y miles de pueblos españoles, quien mandaba en el pueblo, quien mandaba en las localidades, quien votaba cuando había elecciones no era la conciencia de cada uno que quería depositar su voluntad según su criterio, sino el cacique, que ayudado por la guardia civil, votaba por quien iba a votar por aquel imperioso a mantener para siempre la esclavitud de los campesinos españoles.

Esta nueva vida aún hay que ganarla

Pero esta nueva vida campesina, bien a pesar de todo que todavía no está ganada, hay que ganarla. Por eso fortalecemos el Ejército cada día más, por eso pedimos a todos que en la unidad nos permita ninguna ruptura; que la condición para que la nueva vida española se desarrolle por los caminos que todos esperamos, es un Ejército fuerte para vencer; una milicia poderosa y potente en todo el pueblo español para que sea fuerte el Ejército y así lleve a la realización de las tareas políticas y sociales del país. Que tenemos que ser fuertes y unidos para que esta nueva vida que hemos comenzado a crear no se mezcle y nada de eso será posible si no echamos al invasor, y con el invasor—no me cansaré de repetirlo—a los traidores y comunistas que abren las puertas de España a los fascistas alemanes e italianos.

"El Gobierno ha prorrogado la moratoria de rentas para que los campesinos puedan vivir mejor y cultivar la tierra"

No contaba la opinión, no contaba la opinión de los campesinos, ni lo que quería y deseaba un obrero agrícola obligado e impelido a recoger aceituna podrida al que se comer. No contaba tampoco ¡qué iba a contar! la dignificación del trabajo en esa sociedad semifeudal y que en el mundo entero es bien conocida por bárbara, por criminal, por que está ya fuera incluso de las normas más corrientes de los países civilizados.

Una lacra que hay que desterrar totalmente

Esa lacra llamada caciquismo, camaradas, no está todavía desterrada. Y si queremos que cada español, que cada campesino dé a la República y al país todo el esfuerzo, toda la responsabilidad, toda la inteligencia y todo cuanto pueda dar, es absolutamente imprescindible que nuestra democracia, que la democracia en nuestro país sea una verdad absoluta que nadie la puede discutir. La democracia, el ejercicio de la democracia en el campo, quiere decir que se tenga en cuenta la voluntad y la opinión de los campesinos; que nadie se atreva, ni que se le haya dado mandato para ello, en interpretar de una voluntad colectiva que no ha tenido ocasión de manifestarse. Nosotros no podemos ser como los reaccionarios que todo lo hacen de su política contra el pueblo la expresaban diciendo: El pueblo no tiene fe en su destino; el pueblo no comprende; el pueblo es un ignorante; el pueblo no sabe a dónde va; está embrutecido y no les podemos consultar nada.

Es lo que la reacción, claro que al mismo tiempo la reacción hacia todo lo posible porque el pueblo si quiera así y la justificaba. ¡Ah! pero nosotros, nosotros no podemos ser así. Es verdad que hay muchos obreros, muchos trabajadores que son analfabetos, que no han tenido la oportunidad de aprender a leer y escribir. No hay mucha cultura, es verdad; pero la habrá. Pero eso, no puede ser para nosotros jamás un argumento para que no tengamos en cuenta las necesidades y aspiraciones del pueblo, porque nosotros, hombres y dirigentes de Partidos y Organizaciones, hombres del Gobierno, tenemos la obligación de llevar esa cultura y esa responsabilidad a este pueblo que ha estado embrutecido por la reacción.

La cultura política arma imprescindible para la lucha

¿Cómo se hace cultura en período revolucionario? ¿Cómo se pone al pueblo a la altura de sus destinos históricos? ¿Cómo se pone al pueblo, también, a la altura de sus deberes? Si tenemos oportunidad, como se hace en nuestro Ejército, les enseñamos a leer y escribir y les damos más cultura. Pero si hoy a nuestros campesinos, por falta de medios, no podemos darles la cultura que anhelamos, esa cultura mínima de aprender a leer y escribir; si hay otra clase de cultura que hoy nos es imprescindible, porque cada uno de los españoles allí donde estamos tenemos una sagrada obligación que cumplir y esa cultura política. Y hoy que podemos, lo hacemos todos los días, damos cultura a nuestro pueblo. La cultura de saber

cada uno, allí donde se encuentre, que su esfuerzo y su energía, que lo que él hace, no está separado ni mucho menos de todo el esfuerzo patriótico de la nación. La cultura y el conocimiento de saber que tiene un pedazo de tierra que se lo ha dado la República; que con este pedazo de tierra él ya es libre; que comienza a vivir mejor; que tiene que trabajar cada día más; que esto repercute en su propio beneficio personal y en beneficio de la República y de la patria que necesita de aquel esfuerzo que realiza hasta el trabajador perdido en la más lejana serranía de León o de Extremadura.

Lo que todos saben ya

La inmensa mayoría de nuestro pueblo, incluidos muchos analfabetos, muchos que no pueden leer un periódico, saben perfectamente bien que España lucha por existir; que estamos frente a una invasión extranjera; que la obligación de todos los españoles es trabajar, y que tenemos un Ejército, que cada día lo hace mejor, que nos asegurará el porvenir y la victoria al lado de ese Ejército hay un pueblo bien unido, que trabaja permanentemente y que aporta todos los esfuerzos y todas las sacrificios que sean necesarios.

Esto es innegable. Había gentes que antes no participaban ni poco ni mucho ni en la vida política ni en las preocupaciones ajenas, y pasaban los años y los años por encima de ellos y los pobres no se daban cuenta de nada. ¡Ah! pero hoy cada acontecimiento internacional es comprendido por los campesinos españoles y todos los campesinos saben que el acuerdo de Múnich es una traición a España y una traición a la democracia internacional. Y hoy preguntan los campesinos ¿y qué hace ese Daladier? ¿qué dice ese Bonnet? ¿y esos otros que andan por ahí? Y saben los campesinos españoles que en algunas antecámaras de Gabinetes diplomáticos extranjeros se baraja, como si fuera moneda, los destinos de España por parte de algunos señores que tienen la misión de defender la democracia y lo que están haciendo es hundirla. Y nuestro pueblo lo sabe y aprecia. Yo he oído a muchos campesinos con quienes he ido preguntando por esas cosas y ellos me hablan de la cuestión internacional.

El campesino, también sabe defender sus libertades con el fusil en la mano

¿Quién constituyó el Ejército más que el pueblo español? Y en ese Ejército, bastante más de la mitad son campesinos. Con el fusil en la mano saben perfectamente que tienen que defender la existencia de España y su existencia como campesinos reñidos. Y a estos elementos de cultura política los encontramos por todas partes, en la viga de los pueblos tiene que ser la norma general de conducta y de resolución de todos los asuntos cuando hay que resolverlos colectivamente.

No creáis que yo vengo ahora a preconizar la resurrección de los Comités. No preconizo la resurrección de los Comités, pero en nuestra vida social y política, no se tiene en cuenta suficientemente la necesidad de con-

tar con los campesinos en aquello que les afecta, escuchar su opinión, darles las explicaciones pertinentes, por que cuando un campesino va al trabajo convencido, el rendimiento es mayor que al va a regañadientes. Y aunque no sea nada más que por la eficacia, porque uno que comprende una cosa la hace mejor que no comprendiéndola, es necesario que se corte, se aprima, se despachen las iras innecesarias que aún pueden existir, para que en el campo haya una vida de democracia compatible con las exigencias de la guerra y también, como es natural, compatible con la vida permanente, sin vacilaciones, contra los elementos de la quinta columna, contra los emboscados, contra los especuladores, contra toda esa gentuza que anda suelta por ahí todavía.

Unidad y respeto mutuo en el campo

Una de las bases capitales que a nosotros nos permite ver la situación en forma ciertamente halagadora, es el haber podido establecer un régimen moral y político de respeto mutuo, de cooperación entre los diversos elementos de la producción y de saber que la unidad, sobre todo en el campo, donde hay tantos elementos de disociación, es imprescindible si queremos resolver todo lo que tenemos encima. Habida cuenta que las dificultades son muchas y es de esperar que aumenten cada día.

Y sobre estas bases de democracia yo quiero insistir en una, camaradas, que es necesario no sea olvidada por nosotros jamás. El Gobierno respeta y ampara en absoluto todas las formas de producción. Desde el pri-

mer momento que se ha planteado esta cuestión en España hemos dicho con entera claridad: lo que nos importa es que la tierra produzca; lo que nos interesa es que el campesino esté satisfecho; lo que a nosotros nos tiene que preocupar es que nuestro campo dé al Ejército y a la población civil todo lo máximo, no lo necesario, sino todo lo máximo que podamos dar.

Trato de hermanos para todos los trabajadores de la tierra

Y en esta obra de respeto, hace mucho el que al pequeño propietario, el que antes trabajaba dominado por el terrateniente a través de las rentas, tenga hoy unas plenas posibilidades y un trabajo libre, encontrando por parte del Estado y las Organizaciones pertinentes las condiciones dadas para que su economía sea próspera con los beneficios correspondientes. Pero no hay que olvidar, camaradas, que en España son muchos los cientos de miles de trabajadores individuales, que dan un contingente enorme en la producción, que son humildes y satisfechos, y que para ellos, como para todos los trabajadores, por nuestra parte, por parte del Gobierno y de todas las fuerzas del Frente Popular, no puede ni debe de haber otro trato que el de compañeros, que la de hermanos, por que si preconizamos como es justo y natural la unidad de los españoles, no lo más hemos de preconizar la unidad más estrecha, unidad íntima entre todos los elementos de la producción y del campo, cualquiera que sea las formas de ésta.

Para el que trabaja todo Nada para los zánganos que quieren vivir de los demás

La base que nosotros hemos establecido, lo que hemos dicho siempre es que no queremos y no queremos gente que vivan a costa del trabajo de los demás. Pero al que trabaja, al que produce, al que vive de su sudor, a ese compañero todo. Y no estaría mal que tuviéramos la posibilidad de que a algunos zánganos que todavía quedan por ahí, que tienen demasiado, se lo pudiéramos quitar y se lo diéramos al que trabaja mucho como premio. Por que la obligación de vigilar a los saboteadores que existen, camaradas, la tenemos. No hay que dormir en los laureles, que la quinta columna no se duerme como puede parecer en algunos momentos, porque después los golpes son terribles allí donde hacen su presencia. Y no esperéis que la quinta columna se manifieste por las calles de Albacete; pero que perar a la quinta columna muy cerca de los campesinos atorados, muy cerca del trabajador, muy cerca de algunas cosas que es necesario ordenar y veras que no van bien. Y al enemigo hay que verlo, hay que observarlo en todas las partes que se puede meter y no pueda hacer daño.

Vigilancia activa contra la "5.ª columna" en el campo

Nuestra unidad desde luego es una garantía de que podemos invadir a la quinta columna. Las virtudes pr-

ísticas de nuestro pueblo, la experiencia de sacrificio es también un arma que tenemos en nuestras manos para combatir con éxito y con eficacia a la quinta columna. Pero es necesario vigilar más. El hecho de que no se produzcan casos de gran relieve ahora mece un poco la vigilancia sobre la quinta columna, y hay que tener en cuenta, camaradas, que las dificultades son muy grandes, las necesidades de abastecimiento traen consigo infinidad de problemas. No es ser ningún límpido pensar que nuestros enemigos emboscados o emboscados no tratan de aprovecharse de todas las posibilidades que tengan en sus manos para sembrar dificultades, para minar las bases de unidad en que se asienta el pueblo español.

En este trabajo, por fuera del campo una cosa nueva en nuestro país, podemos ya observar los resultados. De forma efectiva la inmensa mayoría de los campesinos lo pueden ver acuosamente en el desarrollo de su vida ordinaria.

El bienestar del campesino hace aumentar su esfuerzo

¿Cuándo ha vivido mejor el campesino? ¿Y ve mejor hoy o vivía mejor antes? Yo creo poder responder sin exagerar, que los campesinos españoles que están dentro del territorio de la República, viven mejor que antes. Podrá parecer una paradoja,

podrá parecer, al queréis, un absurdo el que cuando el pueblo español está sufriendo un sin fin de privaciones los campesinos vivan mejor. Pero no hay duda que hoy hay muchísimos miles de campesinos que no tenían nada y ahora poseen unas bestias, que pueden disponer de trigo en su casa, que disponen de dinero, que disponen de posibilidades que antes tenían completamente cerradas.

¿A qué es debido esto? Hoy, cuando ya los primeros productos de las expropiaciones han sido consumidos, se puede decir que lo que tienen es producto del esfuerzo gigantesco que ha realizado los campesinos españoles, de lo que es muestra la pasada recolección. Por que apesar de la falta de brazos, apesar de la falta de elementos, apesar de las dificultades de transporte y de todas las cosas que vosotros sabéis tan bien como yo, la recolección de cereales se ha hecho dentro de cauces normales.

El gran ejemplo de las mujeres

Y en este esfuerzo, en esta necesidad sentida por todo el mundo, hay que poner en primer plano, en honor de ellas, a las campesinas que apesar de la dureza del trabajo, apesar de las dificultades, apesar de que muchos decían que las mujeres no sirven para el trabajo, han sido elemento capital que ha permitido que apesar de haber comenzado muy mal la recolección de cereales haya terminado bastante bien.

Y es por que dentro de estos cauces de vida nueva, de vida política, dentro de esta renovación de las costumbres y del régimen social de nuestro país, está también el que la mujer deje de ser una bestia de carga para sufrir los efectos del mundo o la brutalidad del terrateniente. Y nosotros, hombres revolucionarios y hombres democratas, no podemos por menos de saludar el hecho de que esta incorporación de las mujeres a la vida social, representa, además de la dignificación de ellas, una aportación considerable a los fines de producción, que nos permitirá el que las labores del campo, las labores industriales, — mientras los hombres están en el frente — podrán llevarse a cabo casi como si todos los hombres estuvieran en la producción. Y nos interesa esto por que también en el ángulo político el problema del papel de la mujer en la vida española adquiere de todos sus defectos imaginables. Y que ellas, igual que otras gentes atrasadas, tengan los derechos y también las obligaciones que les corresponde, en la seguridad de que el pueblo más distinguido marcha al unísono por esta vida de trabajo que nos permitirá alcanzar la victoria en España y el establecimiento pleno de la República.

Quiero ahora, camaradas, hablar de las necesidades del país. El tema del Gobierno y del Ministerio de Agricultura es: trabajar, trabajar y trabajar. No pensemos que sean los demás quienes trabajen por nosotros, como nosotros mismos, personal y colectivamente, quienes hemos de poner en la vida en el establecimiento de la producción todo cuanto es necesario para que el campo español

(Para la página opuesta)

CARTAGENA, 31. — El Partido Comunista ha celebrado un acto de despedida a los voluntarios extranjeros con asistencia de los que prestaban servicios en la Base Naval. Se pronunciaron discursos y agradecieron el homenaje cinco italianos y un suizo. — *Febus*.

**El Partido Comunista francés contra los
traidores a su patria y a los
pueblos democraticos**

haya esa resistencia que dicen algu-
nos; lo que pasa es que hay que de-
cir claramente que pedimos al cam-
pesino que se sacrifique hasta donde
sea posible sacrificarse para contri-
buir lo más posible al esfuerzo
común.

No le vamos a quitar nada ni se va a emplear la fuerza; la fuerza contra el fascismo. Contra el pueblo se usó el empleo de la fuerza.

El cariño de los campesinos para la República les hará trabajar más

Tenemos la seguridad que los campesinos españoles, profundamente alicios a la República y a la causa de la independencia nacional, estarán dispuestos, como los demás ciudadanos, a realizar todos los sacrificios que sean posibles por el bien de nuestra causa y de los campesinos mismos. Y no es que le sople, sino que ahora tiene un poco más de lo que tenía antes de poseer la tierra, pero si le decimos que la República lo pide que dé cuanto tenga porque lo necesita nuestro Ejército y lo necesitan los obreros de nuestras ciudades, estoy seguro que la inmensa mayoría de los campesinos dirán que sí.

Con moral de trabajo
se va muy lejos

Y esta confianza, esta seguridad, nos la da sobre todo, a quienes hemos visto el proceso del campo español desde la sublevación, el estado moral y político de nuestro campo. Hay una cosa que no llena de orgullo a todos y que efectivamente no se ha dado siempre en ningún país. No obstante el cúmulo de dificultades que nosotros tenemos que resolver, las exageraciones, los atropellos que ha habido—por que ha habido atropellos, barbaridades de todo orden, etc.—, hoy en el campo español hay una moral de trabajo; y cuando hay moral de trabajo, y esta es lo dice un prisionero, se va muy lejos.

En nuestras manos
está el porvenir de una
vida nueva, alegre y
feliz para todos

Así pues, camaradas, para terminar, tened presente todos, cualquiera que sea el Partido u Organización

CEBOLLA PARA MATANZAS
Se pone en conocimiento de los poseedores de cartillas de pleascos que si y, l.º, se repartirán cebollas en este Consejo desde el 1.500 al 2.000

Previo presentación de Curillillas:
despachará hoy en las siguientes ex-
pendiduras:

Números 251 al 300, Patrocinio Sahuquillo, Abelardo Sánchez, 26; 301 al 350, Félix Piquero, Avenida Ramón y Cajal; 351 al 400, Viuda de J. Martínez, Serrano Alcázar, 42.

dicho: «El pueblo de Francia tiene una idea cada vez más perfecta de la extensión de la derrota de Munich».

Ante la agresión que se hacen de realizar los responsables de aquella criminalización contra el único partido que

mente el ejército y ante las calumnias contra la clase obrera, hay que reconocer que no constituye el programa de rearmamiento nacional en

perado y llevando por el país. La clase obrera está dispuesta a todos los esfuerzos para el resurgimiento económico e industrial de la nación en los momentos en que se obliga al capital a hacer los sacrificios necesarios y en el momento en que están garantidos los derechos y las libertades de los obreros. También lo está a fabricar armas y cañones a condición de que no sean entregados a Hitler como se hizo en Munich dándole parte de los armamentos de

Checoslovaquia, y a condición de no colocarse tras las alambradas cuando el pacto de cuatro amenaza a la Unión Soviética. Así mismo lo está a la colaboración y al esfuerzo por la condición de que las responsabilidades del desastre internacional de Munich abandonen toda función de gobierno. — *Forbes*.

La aviación japonesa comete crímenes conforme a la táctica fascista

estaba preparando desde hace tiempo según los planes del mando chino. La táctica china consiste en atraer a las fuerzas niponas al interior del país y no hacerle frente en las costas en las que los japoneses tienen superior desenvolvimiento. — *Rebuc.*

HONG KONG, 31.—La aviación japonesa ha realizado bárbaras agresiones sobre pueblos al norte de la provincia de Kwantung ocasionando numerosas víctimas. La vanguardia japonesa se dirige desde Cantón al Norte de Níng Ho y está contenida en numerosas lugares estratégicos por las tropas chinas.—*Febus.*

Organizado por el Comisariado del C. R. I. M., número 7 y Batallón de Retaguardia número 5, y como homenaje al heroico pueblo de Madrid a los dos años de su admirable resistencia, hoy martes, 1.º de las diez y media de la noche, en el Teatro Circo se celebrará un magnífico festival cuyo ingreso se destinará a engrosar la suscripción pro-Campaña de Invierno.

El comarada Pedro Martínez volvió a intervenir pidiendo un breve resumen y pedir a todos la promesa de que no se habían perdido las enseñanzas recibidas, que deben reflejarse en una vementera exposición. El acto terminó después de interpretar el himno nacional y la internacional, que el público escuchó muy en alto.

Como final se proyectaron en cada salón unas modernas películas soviéticas.

T m una parte en la fiesta el grupo de Arce de la Casa del Ejército que iba a pelear los «LOS AHUECAOS», la orquesta de la misma, megafonías, números de variedades, y un repertorio tanto del F. P. Provincial, como el Comandante que harán uso de la palabra.

Los inscripciones para dicha fiesta pueden recogerse hasta esta tarde en la secretaría de la Casa del Ejército.